**O nos divorciamos del plástico, o nos olvidamos del planeta**

5 Junio 2018

Alrededor de 13 millones de toneladas de plástico son vertidas en los océanos cada año, afectando la biodiversidad, la economía y potencialmente nuestra salud.

Las cualidades de este material, barato, ligero y fácil de producir han llevado a que su producción alcance cantidades a las cuales somos incapaces de hacer frente. Solamente una pequeña fracción de los plásticos que son descartados se recicla.

***El desafío es grande***

Desde los años 50, la producción de plástico ha superado la de cualquier otro material y la mayoría de los productos que se hacen están diseñados para ser descartados después de un solo uso. Esto ha hecho que los empaques de plástico ahora representen la mitad de los desechos de este material alrededor del mundo.

América, Japón y la Unión Europea son los mayores productores de desechos plásticos per cápita y sólo un 9% de los nueve mil millones de toneladas de plástico que se han producido en el mundo ha sido reciclado. Si esta tendencia continúa, para 2050 tendremos cerca de 12.000 millones de toneladas de desechos plásticos en los basureros y en la naturaleza.

“Tenemos una situación en la que cinco billones de bolsas de plástico se utilizan cada año y un millón de botellas de plástico son compradas cada minuto. Casi 70% o más van al medio ambiente o a vertederos y más de 13 millones llegan al mar cada año”, explica Leo Heileman, el representante regional del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente para América Latina y el Caribe (PNUMA, *Program OSN pro životní prostředí*).

**SAMOSTUDIUM**

**Los países deberán triplicar con urgencia sus compromisos para reducir el calentamiento global a 2 °C**

27 noviembre 2018

**Un nuevo informe de la ONU reveló que las emisiones globales de CO2 aumentaron en 2017 y advirtió que, si no se multiplican los esfuerzos para reducirlas, la comunidad internacional no podrá alcanzar la meta de restringir a 2 °C el calentamiento del planeta para finales de siglo. La adopción de impuestos a los combustibles fósiles puede contribuir a reducir las emisiones.**

El estudio, publicado este martes por el Programa de la ONU para el Medio Ambiente (PNUMA, *Program OSN pro životní prostředí*), sonó la alarma sobre el incremento de los gases de efecto invernadero y urgió a disminuirlos antes de 2030 para garantizar el objetivo de un aumento máximo de 2 °C en la temperatura de la Tierra.

El cumplimiento del Acuerdo de París (*Pařížská dohoda*), en el que se establece ese fin, requerirá que los Estados tripliquen las medidas que están implementando y, si la comunidad internacional quisiera ir más allá y limitar el calentamiento a 1,5 °C, esas provisiones deberán ser cinco veces mayores. Según el PNUMA, aunque las posibilidades van decreciendo, esa meta aún es posible de lograr.

El informe fue divulgado en vísperas del inicio de la 24ª Conferencia de las Partes de la Convención Marco de la ONU sobre el Cambio Climático (COP 24, *Rámcová úmluva OSN o změně klimatu*) y en él se indica que, si continúan las tendencias actuales, el calentamiento global será de 3 °C al finalizar este siglo y a partir de entonces será aún más drástico.

**Alarmas de incendio**

Por el momento, sólo 57 países están en la vía correcta para empezar a bajar sus emisiones antes de 2030, una cifra muy reducida tomando en cuenta que para ese año las emisiones globales deberán ser un 25% menores que en 2017.

La directora ejecutiva del PNUMA, Joyce Msuya, consideró que la evaluación anual de la llamada “brecha de emisiones” activó las alarmas de incendio a nivel mundial.

“La ciencia es clara: los gobiernos deben avanzar más rápido y con mayor urgencia. La buena noticia es que tenemos a nuestro alcance todos los medios para extinguir el incendio”, comentó.

Ante la emergencia, los autores del informe elaboraron una hoja de ruta para implementar medidas transformadoras en la política fiscal, el campo de la innovación y la acción climática del sector privado y subnacional.

**Políticas fiscales para reducir las emisiones**

El jefe de Científicos del PNUMA, Jian Liu, explicó que cuando los gobiernos adoptan impuestos a los combustibles fósiles y medidas de política fiscal para subsidiar las alternativas de bajas emisiones, pueden estimular las inversiones correctas en el sector energético y reducir significativamente las emisiones de carbono.

“Afortunadamente, el potencial de usar la política fiscal como un incentivo es cada vez más reconocido. Ya están implementadas o programadas 51 iniciativas de fijación de precios del carbono que cubren aproximadamente 15% de las emisiones globales”, apuntó.

Liu agregó que, si se eliminaran todos los subsidios a los combustibles fósiles, las emisiones globales de carbono podrían reducirse hasta un 10% para 2030.

Además, si el precio del carbono se fijara en 70 dólares por tonelada de CO2, en algunos países las emisiones bajarían hasta 40%, dijo.

**El Niño**

Por otra parte, la Organización Meteorológica Mundial (OMM) señaló que las probabilidades de que se produzca un episodio de El Niño en los próximos tres meses oscilan entre 75 y 80%.

No obstante, aclaró que la temperatura superficial del mar sugiere un episodio de intensidad moderada en parte del Pacífico tropical.

“No se espera que el fenómeno previsto adquiera la intensidad de El Niño en el periodo 2015-16, que causó sequías, inundaciones y decoloración coralina en diversas partes del mundo. Sin embargo, puede incidir notablemente en la distribución de las precipitaciones y las pautas de temperatura en numerosas regiones”, indicó Maxx Dilley, director de la Oficina de Predicción del Clima de la OMM.

Añadió que estos cambios podrían afectar los sectores agrícolas y de seguridad alimentaria, así como la gestión de los recursos hídricos y la salud pública en algunos países.